

AVA-ASAJA informa en una primera estimación de que las comarcas más afectadas por el último episodio de frío y viento son la Vall d'Albaida, la Costera y la Ribera Alta

Las heladas causan pérdidas de 35 millones por daños en 7.500 hectáreas de frutas, caqui y cítricos

Valencia, 22 de marzo de 2018. El último temporal de frío y viento que está sacudiendo a la Comunitat Valenciana ha ocasionado graves pérdidas en el campo debido al brusco descenso de las temperaturas registrado durante las dos últimas noches. Las comarcas más afectadas por estas nuevas heladas son la Vall d'Albaida, la Costera y la Ribera Alta. La Asociación Valenciana de Agricultores (AVA-ASAJA) calcula en una primera estimación que la superficie total castigada por el frío podría abarcar unas 7.500 hectáreas de cultivo, mientras que las pérdidas económicas que soportarán los productores difícilmente bajarán de los 35 millones de euros.

En cuanto a los cultivos, los frutales de hueso (albaricoque, melocotón, nectarina, paraguayo, etc.), principalmente, pero también el caqui y las variedades más tempranas de cítricos y almendros, son los que se han llevado la peor parte. Los niveles de afección han llegado en algunos casos al 100% de la cosecha en determinadas zonas, si bien el grado medio de los mismos oscilaría entre un 40 y un 70% de la producción de la próxima temporada.

El presidente de AVA-ASAJA, Cristóbal Aguado, lamenta que “el frío haya llegado en un momento especialmente delicado porque, después de un invierno bastante cálido y seco, muchos frutos ya se encontraban en un estado avanzado de floración e incluso ya habían empezado las labores de aclarado. Para muchos agricultores la campaña ya se ha terminado y eso repercutirá muy negativamente en el empleo y la economía de muchos pueblos que tienen en la agricultura su principal fuente de riqueza”.

Testimonios recogidos en la Vall d'Albaida hablan de “heladas negras”, caracterizadas por un frío seco y con bajo nivel de humedad en el ambiente, cuyos



COMUNICADO DE PRENSA

efectos en la agricultura resultan muy nocivos puesto que impiden la formación de una capa de hielo sobre la fruta y favorecen así que el frío incida directamente en la estructura molecular, destruyendo el tejido interno y aportando un color oscuro, tirando a negro, que precede a su muerte. Algunas localidades que registran campos de frutales totalmente arrasados son la Pobla del Duc, Castelló de Rugat, Quatretonda, Llutxent y Salem.

En la Ribera Alta estas heladas se suman a las acontecidas a finales de febrero, que afectaron a unas 500 hectáreas según datos de Agroseguro, de manera que vienen a agravar las importantes mermas de producción que ya se esperaban en frutales de hueso de Turís, Catadau, Alfarp, Llombai, Carlet o Benimodo, entre otros municipios de la zona. Además, cabe destacar la incidencia del frío sobre los brotes del caqui en términos que son grandes productores de este cultivo, como L'Alcúdia, Carcaixent, Guadassuar o el ya mencionado Carlet. Aunque todavía es pronto para concretar el alcance de los daños, las primeras estimaciones de AVA-ASAJA apuntan a que la cosecha de caqui valenciano podría ser en torno al 10% inferior a la de la temporada pasada.

La Costera también alberga explotaciones frutícolas total o parcialmente arrasadas y en los próximos días se podrán comprobar posibles perjuicios tanto en caqui como en cítricos y almendros. Otras comarcas perjudicadas por el último episodio de frío son l'Horta Sud, la Hoya de Buñol y Utiel-Requena, donde se prevé que las variedades tempranas de almendra van a sufrir una brusca caída de flores debido a las temperaturas extraordinariamente bajas.